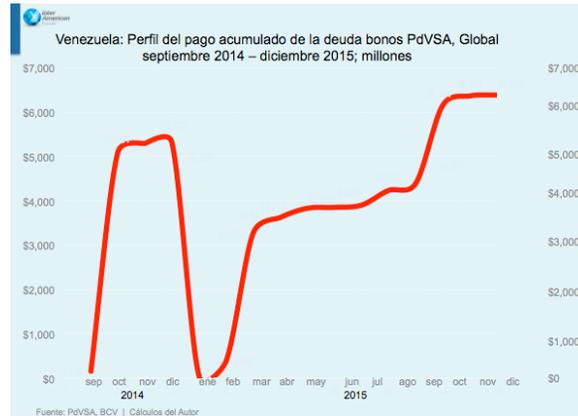


Maduro presentará la prueba ácida en dos meses

Antonio de la Cruz
 Director Ejecutivo

Es una realidad a toda voz que el presidente venezolano, Nicolás Maduro, “*ha entrado en una fase que parece difícil de atajar para un Gobierno, [cada vez] más centrado en adoptar (...) medidas*” que destruyen la economía del país. Por ende, “*la calidad de vida de los venezolanos baje a cotas desconocidas desde hace décadas*” (editorial El País-España).

En el último cuatrimestre del año, el Gobierno de Maduro tiene el compromiso de realizar el pago del capital e intereses de los bonos PdVSA y Global que asciende a \$5,320 millones y en el 2015 a \$6,393 millones.



Un perfil de pago que obliga a la Republica a cancelar la deuda de \$4.933 millones el próximo mes de octubre por el vencimiento de los bonos PDVSA 2014 y el Global 2014. El próximo año el énfasis estaría en marzo con \$2.891 millones (Global 2015) y en octubre \$1.766 millones (PDVSA 2015).



El desembolso en octubre pondría a prueba la solvencia del Gobierno de Maduro e impactaría en la calificación crediticia del riesgo-país en los mercados financieros. Porque las principales calificadoras de riesgo establecen como una condición necesaria para el pago puntual de los compromisos externos, que la economía presente un elevado nivel de riqueza, así como una senda firme y sostenida de crecimiento económico. Una situación que no está ocurriendo en Venezuela en los últimos meses.

 **Indicadores Económicos**

	Producto Interno Bruto, % de variación anual				Balanza Comercial	Balance Presupuesto
	2013	Trimestre	2014	2015	12 meses; \$ Millardos	% PIB 2014
Venezuela	+1.0 4to. Tri	+3.6	-2.5	-0.5	-38,8 Mayo	-12,2

Fuente: The Economist | Autor

Los indicadores de la unidad de inteligencia económica del *The Economist* indican que Venezuela sería el país con el mayor déficit presupuestario entre las 58 economías más grandes del mundo y, el segundo con la mayor recesión económica en el 2014 -superada por Ucrania (-6,5% PIB) que vive una guerra alimentada por el Kremlin. Además, pronostica que para el 2015 Venezuela sería el único país que mantendría un crecimiento del PIB negativo (-0,5%).

Maduro -quien se comunica con el más allá- para enfrentar esta realidad creó una comisión para “*apoyar con propuestas el proceso de transición del modelo económico capitalista al productivo y socialista*”, el pasado 27 de agosto. Propuestas que serían discutidas en la conferencia económica internacional a finales de noviembre. Y, antier, en el anuncio a la nación (*el sacudón*) no hizo ninguna referencia a las propuestas de un *tipo de cambio único con el sistema de bandas; el incremento del precio de la gasolina; la venta de Citgo; el “reprofiling” de la deuda exterior; y la reducción del financiamiento del Estado a través del Banco Central.*

Si hay algo que hacen últimamente los agentes del mercado de capitales es reconocer si los líderes políticos en los países pueden articular reformas estructurales que permitan transformar sus economías en motores del crecimiento. Como lo hicieron en su momento Kim Dae-jung, de Corea del Sur presidente de 1998 a 2003; Vladimir Putin, quien se ha desempeñado como líder de Rusia desde el año 2000; Luiz Inácio Lula da Silva, presidente de Brasil desde 2003 hasta 2011; y Recep Tayyip Erdogan, primer ministro de Turquía desde 2003. Todos llegaron al poder después de la crisis monetaria de finales de 1990. La disciplina macroeconómica en economías profundamente endeudadas, les valió la confianza de la comunidad financiera y les permitió sentar las bases para el auge de sus economías durante el período 2003 - 2007 -el más alto y sólido, jamás visto en los mercados emergentes.

En Corea del Sur, Kim utilizó la crisis financiera asiática para hacer una importante revisión del sistema bancario nacional y del sector empresarial endeudado. Canceló en menos de 3 años un préstamo de emergencia con el Fondo Monetario Internacional (FMI), y logró la recuperación de la economía que venía de una recesión severa en 1998. Alcanzando una tasa de crecimiento de más del 7% en los últimos 4 años de su único período presidencial. En Brasil, Lula consiguió contener la práctica del excesivo gasto del gobierno. Mantuvo la inflación bajo control y preparó el escenario para un incremento en el crecimiento económico de 1,5%, cuando asumió el primer mandato, a un promedio de más de 3% durante el primer gobierno y un promedio de 4% en el segundo. Erdogan construyó un cambio de tendencia similar. Hizo que Turquía no dependiera más de los préstamos del FMI para su crecimiento, a los que había recurrido cada 2 años durante 4 décadas. Logró que la economía creciera a más de 7% del PIB en su primer mandato, antes de que se enfriara a alrededor de 3% en el segundo. Quizás el cambio más destacado fue en Rusia bajo Putin. Recibió una economía que en el 2000 se había contraído en los últimos 5 años. Y, el rublo fue devaluado en dos ocasiones en la década anterior. Putin no sólo estabiliza la moneda, sino también, con la ayuda de los precios altos del petróleo, llevó a Rusia a una tasa de crecimiento promedio del 7% del PIB durante sus 2 mandatos anteriores. Lo que le habría hecho pensar en relanzar el gran imperio ruso con el proyecto euroasiático.

Nicolás Maduro enfrentará en octubre su mayor prueba, al tener que demostrar la capacidad de liquidez del gobierno. De no lograr superarla, aislaría a Venezuela de los mercados de capital. Dificultando aún más la posibilidad de obtener los dólares necesarios para adquirir los bienes y servicios que permitirían al aparato productivo venezolano producir los alimentos de la cesta básica y preparar las medicinas necesarias para las patologías críticas. Impactando, cada vez más, el diario vivir de un pueblo que está hastiado de la escasez de los productos de la dieta diaria y medicamentos. Porque deben hacer largas filas y/o recorrer la ciudad para conseguirlos.

Maduro presentará la *prueba ácida* en 2 meses y ojalá esté preparado.